

El vizconde de Vernouillet es casado; es un *bon vivant* que no se mata trabajando y tiene casa abierta.

Por lo tocante á los negocios interiores, sigue el camino que le han trazado sus predecesores.

Para comprender exactamente las circunstancias dominantes en este pueblo, pondremos á continuacion los siguientes hechos conocidos por todo el mundo.

El vizconde Vernouillet se mantiene muy retirado; no obstante, da mas pábulo á las hablillas y comparaciones.

Aquí es el caso de decir que la legacion francesa tiene un intérprete, el judío Agin Benchimol, cuya influencia ilimitada no tiene explicacion. Para demostrarlo bastará la siguiente historia.

El pachá de esta localidad hizo encarcelar hace algun tiempo á un individuo que habia hecho un robo. Algunos dias despues del acontecimiento, y despues que este sujeto, como se puede demostrar (aunque de un modo indirecto) se hubo puesto en comunicacion con Benchimol, presentó el ladron de repente un papel francés; segun el cual estaba bajo la proteccion francesa, y pidió su libertad.

El pachá, que naturalmente no sabia leer aquel documento, le envió á la legacion correspondiente, preguntando si aquel era auténtico. Sin ningun motivo plausible se movió inmediatamente tan gran ruido sobre pretendida inconsideracion del pachá, quejándose sobre sus ataques á los sagrados derechos de Francia; en fin, llegó á tal punto, que se produjo queja ante el gobierno del sultan.

Despues de largas vacilaciones é inútiles negociaciones, el final, así como el resultado de las escitaciones de Benchimol fueron, que el anciano pachá, de 85 años de edad, se vió obligado, con gran satisfaccion de la gatería judía, á trasladarse con gran séquito y aparato á la legacion francesa á darle pública satisfaccion.

Hace poco tiempo salió á luz el hecho de que la legacion francesa que aquí reside, contra todos los tratados y decisiones, habia hecho embarcar una importante cantidad de trigo en Casa-blanca para trasladarle á Oran (la esportacion de trigo está prohibida en general). Despues de dimes y diretes, porque la envidia no duerme, vino la res-

puesta, que solo habia sucedido para mitigar los atroces efectos del hambre en Oran.

Con la diferencia de los precios, que son aquí muy bajos y allí muy altos, se han ganado importantes sumas.

Pero al fin, cuando la citada esportacion continuaba sin interrupcion, vino pronto á conocimiento del pueblo que la última remesa habia sido vendida en público por particulares, que no existia allí ninguna escasez de trigo, y que todo el manejo no habia sido mas que una simple especulacion.

En conclusion, como el escándalo llegó á ser demasiado fuerte, hubo que abandonar esta mina de fácil esplotacion.

Existe desde tiempos remotos entre Marruecos y algunos Estados un arreglo amistoso, por medio del cual el gobierno francés puede disponer anualmente de seis mil cabezas vacunas; Gibraltar puede disponer de la misma cantidad, y Portugal de tres mil cabezas.

Francia no ha hecho uso de esta concesion por espacio de muchos años. Pero súbitamente se empezó á hacer un negocio muy activo con los bueyes que se trasportaban á Argel, á nombre del gobierno francés, y naturalmente, todo el mundo aceptó en silencio que el antedicho gobierno tenia necesidad de ganado.

El negocio iba viento en popa hacia algunos años, cuando inopinadamente, un acontecimiento escepcional resolvió el enigma ante la multitud asombrada.

Bien sea que el gobernador de Argel, ó el ministro en Tanger, ó bien que ambos á la vez, segun es fama, habian vendido aquel derecho de esportacion de ganado vacuno de Marruecos á un negociante, y este á su vez á un tercero, que tomó á su cargo la ejecucion del asunto por el pago de una suma anual de 45.000 francos. Quiso la desgracia, que en este año (1878), los trasportes de ganado, así como su compra, dieron una pérdida por resultado, bien sea en razon á que el mismo estuviese muy flaco, ó bien porque hubiese cedido la demanda, el resultado es que el último comprador de la concesion se negaba al pago de la suma estipulada.

El comprador de segunda mano, que no entiende de

bromas en asuntos de dinero, demanda al tercer comprador, fundándose en su convenio, pidiendo al tribunal de Argel se cumplimentase el contrato, y de este modo salió á luz esta historia.

¡Asombro general! ¡*Tableau!*

Estos dos últimos tratantes en ganado son: Mr. Mazurel y Mr. Jehé, siendo el primero el verdadero comprador; entre ambos se habia acordado que éste se reservaria el comercio de los bueyes, y aquel el de los carneros.

El asunto parece tomar un rumbo serio, puesto que monsieur Tisot, actualmente en Atenas, ha ido personalmente á Tanger para arreglar este asunto. Se asegura que estos negocios tienen su origen desde el tiempo en que este señor era ministro aquí, y que los pasó por alto por falta de vigilancia.

Tambien el señor Vernouillet está tanto mas de mal humor, cuanto que se le ha amenazado con hacer una interpelacion en las cámaras francesas.

Sobre la verdadera jurisdiccion de los representantes extranjeros aquí acreditados, debemos observar que solo los ministros inglés y español constituyen la última instancia. Francia necesita ir al tribunal de Aix, y Alemania tampoco posee jurisdiccion; solo como juez de paz.

8.—ALEMANIA.

Como ya hemos indicado antes, Prusia no estuvo representada, y la Alemania del norte primeramente, por el cónsul belga Mr. Daluin, vino como primero y verdadero ministro residente el consejero de legacion von Gülich, anteriormente encargado de negocios en los Estados del Rio de la Plata y Venezuela.

La llegada de este primer representante de Alemania fue, no solamente saludada con entusiasmo por los pocos alemanes que aquí residen, sino que tambien otras personas asintieron tanto mas por la eleccion acertada, cuanto que se introducía en la persona del señor von Gülich un hombre de energía.

Este fue el que se atrevió por primera vez á hacer oposicion públicamente al hasta entonces omnipotente ministro inglés, negándose decididamente á dejarse llevar á remolque por el mismo.

Era un hombre que tenia su voluntad propia, y proyectaba obrar con completa independencia.

Las relaciones entre ambos ministros se hicieron cada vez mas tirantes, y cuando el señor von Gülich se retiró desgraciadamente demasiado pronto á la vida privada, no pudo llevar mejor renombre que la observacion de sir John Hay, «que se alegraba verse libre de él.»

El actual representante de los intereses alemanes es el ministro residente señor Teodoro Weber.

Vivió largo tiempo y los mejores años de su vida como cónsul en Beirut; es decir, en otras condiciones, circunstancias y exigencias muy distintas de las que reinan en Marruecos, y parece ser algo anciano para su puesto, dotado con 10.000 thalers.

En este puesto se necesita un hombre joven, enérgico, sin lo cual la representacion alemana no tiene ningun objeto.

Pero lo que nos parece mas doloroso es que el ministro aleman se encuentre enteramente entre las manos de un hombre como el ministro inglés, y que ademas, durante sus ausencias temporales, le nombre representante de los intereses alemanes. Esto es como querer «convertir al lobo en pastor.»

La llamada «relacion colegial amistosa» que se aplican entre sí en sus negociaciones y en su trato todos los diplomáticos residentes aquí, es verdaderamente desastrosa; se sacrifica demasiado para permanecer, aparentemente, en buena armonía.

El señor W. Tietjen de Brema canciller de la legacion que reside muchos años en Tánger, es un muy buen empleado y que ha merecido bien del pais por defender con frecuencia los intereses alemanes.

El señor Teodoro Weber ha fijado su residencia en el bello y en parte nuevamente construido edificio de la legacion alemana, situado en el centro del gran jardin del an-

terior consulado sueco é inmediato á la puerta principal de Tánger. Es soltero y vive en compañía de sus dos hermanas que son tambien solteras.

Un sobrino del mismo, señor E. Schumann reside con ellos.

Desde hace algun tiempo en casa del ministro aleman se reune de cuando en cuando la sociedad de Tánger, como en terreno neutral y todo aleman es recibido en ella amistosamente. Las veladas se pasan generalmente delante de la casa, debajo de los bellos y elevados árboles del jardin y del siempre alegre cielo de Tánger, departiendo en confianza, y recordando repetidas veces á la querida patria y que á pesar de la lengua de madame Eckhaut, siempre maldiciente y burlona, no ha podido hacer desaparecer el buen humor aleman.

El dragoman de la legacion lo desempeña Mansur Melhameh, natural de Siria; al señor Weber es á quien debe agradecer la posesion de un empleo que está dotado con 2,000 thalers, y al cual jamás se hubiera creido poder aspirar. Es un tunante y astuto que está como uña y carne con los judíos.

Existe ademas todavia un anciano y antiguo intérprete judío Sixu, un hombre de completa confianza y muy listo, cuyo hijo, por el contrario, que se considera como perteneciente á la legacion alemana, es hombre en quien no se puede tener confianza.

Un barquero judío, que está protegido bajo ciertas condiciones y siempre ocupado especialmente en la legacion, es un hombre recomendable por sus prendas y se llama Jacobo Azogue.

Completan el personal de la legacion alemana en Marruecos; dos soldados moros, tales como los que están agregados á cada legacion para su custodia, y que pertenecen á una especie de casta de soldados, asi como un mozo de caballo, un cocinero, una criada, un mandadero y un jardinero con su ayudante.

Ha llegado el caso de hacer la siguiente explicacion:

Cada legacion tiene, un dragoman ó un intérprete, conceptos que con frecuencia se confunden. Dragoman es un

empleado del Estado, y Francia tiene dos, Alemania y España tienen cada una el suyo.

Los intérpretes son de hecho judíos y estos puestos están considerados como prebendas, tanto mas que se han hecho muy lucrativos.

Estas gentes se muestran muy agradables á sus jefes, y sufren con humildad cualquier tratamiento. Se ocupan principalmente en atraer individuos dignos de la protección (por lo cual se sobrentiende que les es abonada por ello una cantidad á cuenta de otra mayor ó una renta anual) y están ademas á toda clase de servicio, hasta para los de especie mas delicada y aun sin que se les pida.

En tanto que el dragoman debe saber leer y escribir árabe, el intérprete no sabe mas que hablarle.

Para casos de mas importancia cada legacion tiene su especial thaleb ó sábio escritor á su disposicion.

* * *

Ademas de los citados diplomáticos hay algunas personas en Tánger que pertenecen á aquella sociedad merecen que se haga mencion de ellas.

Entre estos está en primera línea la ya citada familia del americano Predicaris. Esta familia cuya hospitalaria y opulenta casa siempre abierta á todos los extranjeros, está constituida por Mr. Predicaris, Mad. Predicaris, de dos bonitas é interesantes hijas mayores y de dos hijos. Su casa de campo situada á bastante altura sobre la ciudad, se muestra desde luego de lejos á los barcos que se acercan á la ciudad con sus deslumbradoras paredes que se destacan sobre el verde.

Confirmando las palabras del poeta inglés «de el esqueleto en cada casa», este pequeño encantador pedazo de tierra tiene tambien su punto negro en el pasado de sus habitantes.

La señora de Predicaris estaba casada con el conocido ingeniero inglés Mr. Worby y de quien tiene dos niños.

y dos niñas. Como hombre dado á la bebida y algo brutal, á pesar de su reconocido talento y la buena situacion financiera, daba á su mujer una vida insoportable. Pero habiéndose Worby dejado llevar de su carácter, arrojó por la escalera á su mujer en el último tiempo de su embarazo, la víctima de semejante brutalidad huyó con sus hijos. Hasta aquí toda persona razonable estará á su favor.

Pero Mad. Worby encontró á un jóven y guapo hombre en el norte americano, de origen griego Mr. Predicaris, cuyo padre debe tener segun dicen importantes posesiones. Las dos personitas se gustaron, y vinieron á Tánger, donde viven tranquilos como marido y mujer.

Si decimos «tranquilos» es que queremos decir sin tener que pensar en el dia de mañana; en todo caso deberian prescindir de aquellos repetidos ataques nerviosos de la señora, que lo mismo que su gran inclinacion por la música, suelen poner á prueba, la paciencia de los habitantes de la casa y sus vecinos. Mr. Predicaris es un sujeto raro, completamente espiritualista. Un gran cuadro pintado por él mismo, que no carece de arte y que adorna su salon, en el cual su mujer está representada en una posicion especial rodeada de toda clase de figuras y símbolos, Este cuadro incita tanto á los inteligentes como á los legos á pensar en él.

Segun se asegura, hace poco tiempo que la bendicion eclesiástica, ha consagrado sus relaciones, conocidas en todo el pueblo, y que tienen el proyecto de hacer un viaje á Inglaterra con objeto de reconciliarse con el verdadero padre de los cuatro niños.

Sin la casa de esta familia, la juventud de Tánger lo pasaria mal, pues sus salones son el punto principal de reunion de todos los aficionados á placeres. Esto no impide como ya hemos citado antes, que la familia Predicaris haya dividido en dos partes á la sociedad de Tánger; facilmente se comprenderá que los gazmoños ingleses no dejarán pasar esta favorable ocasion sin esclamar «shoking.»

El mayor deseo de Mr. Predicaris es ser cónsul americano, y parece que existen motivos fundados para esperar en ello.

Entonces tendria en su mano, el pagar á Sir Jhon Hay con la misma moneda.

EL CHERIF DE OUASSAN Ó WASSAN.

Pasando de los extranjeros á los naturales, encontraremos en primer término el hombre que ejerce en todo el pais la mas alta autoridad espiritual, cuya posicion es semejante á la del Papa y que pretende al mismo tiempo, la inviolable santidad.

Hadj-Abí-es-Selem, gran sacerdote y llamado príncipe de Ouassan, es un hombre muy importante en el Estado y cuya influencia ha sido reconocida hasta por los franceses de Argel. Como cabeza de una secta religiosa muy estendida heredero directo del profeta, ocupa una posicion muy especial, pues no solamente él sino sus hijos son tambien sagrados.

Su traje es como el de los demás moros, pero trata de hermosarlo por medio de ropas de colores cuando tiene ocasion de reunirse con los europeos.

Su gruesa y pesada figura es bien conocida de todo el mundo. Cuando verifica sus salidas sobre una mula se apiña el pueblo en su alrededor para besar sus ropas, y recibir sus bendiciones. Estas salidas parecen ser su principal ocupacion. En la provincia Ouassan debe tener el Cherif grandes posesiones pues se le tiene por rico.

En Tánger posee una casa encima de la aduana y otra en la próxima altura de la ciudad llamada Marshan, donde él, en medio de su harem lleva la vida habitual delos moros, cual si dijéramos la de Jauja, en el cual puede satisfacer su conocida aficion al sexo femenino.

Es en el mas lato sentido de la palabra uno de aquellos parásitos que viven del sudor del pobre pueblo, que sabe ganarse de una manera magistral para sus objetos. En su habitacion se encuentra una mezcla de vida mora, y de costumbres europeas, en las cuales se ejercita tanto, cual le parecen necesarias á su comodidad.

Acepta con mucho gusto las invitaciones de los europeos en donde admite las distinciones que se le hacen, con la

dignidad de un gran señor, tambien parece que se ha acostumbrado á beber fuerte. Sabe manejar el cuchillo y tenedor y honra especialmente al vino de Champagne como limonada gaseosa.

No se debe esperar de él su influencia para con sus ciudadanos, pues es demasiado astuto para querer comprometer su agradable situacion.

Entre tanto desde algun tiempo ha padecido mucho su influencia, y no cabe ninguna duda que ha decaido mucho el respeto que le tenian sus correligionarios, y sobre todo el número de regalos ha disminuido notablemente.

El motivo de esto es muy original, y al mismo tiempo da á conocer al hombre.

Con la familia Predicaris vivia una jóven inglesa miss Keene, que tenia un cargo así entre institutriz y criada. A medida que los años pasaban, tanto mayor era el deseo de la muchacha de abandonar su posicion dependiente para entrar en el gremio de San Marcos.

El Cherif conoció á esta jóven y como coincidian los deseos de los dos en su parte principal, es decir, él deseaba á una europea por mujer, y ella un marido cualquiera, sucedió lo hasta en aquella fecha nunca oido, que el jefe de la religion mahometana, se casara con una protestante.

Bien vino el cónsul inglés é intervino en el asunto, y se interesó por su conciudadana; en vano fue que se le hicieran todas las consideraciones acerca del paso que iba á dar y sus inevitables consecuencias: nadie la pudo hacer desistir de su resolucion; de ser la mujer número tantos, del príncipe Ouassan.

Se redactó una especie de contrato firmado y garantido por el consulado inglés; el gran señor se obligó á pagar á su mujer un capital de 100,000 francos sin que faltasen otras muchas promesas.

Pero el que solamente tiene una idea de lo que significa un contrato entre mahometanos y cristianos, que segun el Coran jamás puede ligar y principalmente que el acuerdo de un contrato por sí solo no puede comprometer al Cherif, no podia hacer otra cosa que compadecer á la caprichosa jóven.

En medio de grandes festividades tuvo lugar el casamiento sin que se pudieran indagar con seguridad las ceremonias especiales que se hicieron.

Si se quiere dar al asunto su verdadero nombre, se puede decir que miss Keene se vendió al Cherif por 100,000 francos que se le habian de pagar.

Al tiempo de firmar el llamado contrato puso el príncipe 25,000 francos en dinero á disposicion de su mujer, para entregar mas tarde el resto. Se permitió á la jóven esposa visitar las casas europeas y recibir señoras en su casa; pero no le está permitido recibir visitas de caballero, mas que en presencia de su esposo.

El astuto zorro encontró demasiado pronto ocasion para ejecutar su largo tiempo premeditada idea.

Mad. de Ouassan (como ella se suele llamar, y segun se anuncia por sus targetas, ó tambien señora princesa de Ouassan) incitó á su marido á hacer con ella un viaje á Inglaterra para poderse presentar á su familia con todo el boato consiguiente. El Cherif accedió á ello y tomó inmediatamente para hacer el viaje aquellos 25,000 francos por tenerlos mas á mano, y cuando aquella pareja feliz regreso despues de algunos meses, se habia gastado el dinero; naturalmente no han sido aun reemplazados.

Para acabar de coronar la fiesta, inmediatamente despues del regreso del príncipe, se dirigió á todas las mezquitas del pais una invitacion urgente á todos los creyentes para que ayudasen en lo posible al Santo. Pues habia tenido que hacer un largo viaje en interés de la religion, en el cual habia agotado sus recursos y se hacia necesario pronto socorro. Indudablemente este modo de pordiosear no quedaria sin efecto.

Este casamiento con una cristiana ha motivado que desde entonces sus rentas y regalos no afluayan con tanta frecuencia, y que la consideracion que se tenia al Santo haya disminuido notablemente; la veneracion que antes se le tenia ha decaido bastante.

Entre tanto, la en otro tiempo miss Keene ha tenido que hacer esperiencias bien tristes y para ella bastante dolorosas.

Ya no ocupa por completo el elástico corazón de su esposo, y á pesar de tener varios hijos su posición ha sufrido una fuerte conmoción.

Se habla ya de escenas desagradables que han tenido lugar, pero lo más sensible es que aquel prometido dinero no llega nunca, pero que tampoco llegará jamás á sus manos. Y como los primeros 25,000 francos se gastaron en el viaje, la pobre mujer está en una situación que no sabe por donde empezar.

También parece ser que altas consideraciones de Estado no permiten una intervención por parte del cónsul inglés.

Hoy se refiere ya en Tánger que se ha reconocido actualmente á una obesa judía como la dueña del santo hombre, y que la altiva Inglaterra ha sido completamente abandonada.

Según las últimas noticias parece ser que el príncipe bebe de tal manera, que el encontrarle desembriagado se cuenta como una rara escepción.

En una de las últimas reuniones en la legación alemana, se hallaba Ousan justamente en disposición de lanzarse según acostumbra sobre los vasos de Champagne que se presentaban, cuando en el mismo momento entraba en la sala el pachá de Tánger recientemente nombrado.

Con una cara que demostraba repugnancia, se apartó el Cherif del criado que llevaba los vasos llenos, y representó admirablemente un paso cómico, con gran satisfacción de todos los presentes que le conocían bien á fondo.

Como eran ya conocidas las debilidades del gran señor, se le condujo inmediatamente á una habitación contigua y se le dejó sentado con algún Champagne, y de donde se le sacó para llevarle á su casa sin sentido. Las relaciones con su mujer inglesa, son de día en día más frías y ya se empieza á temer en Tánger que á la corta ó á la larga, la conocida taza de café hará su papel, á cuyas consecuencias nadie se resiste.

EL PACHÁ DE TÁNGER.

La personalidad de importancia mas inmediata es el gobernador y representante del gobierno, el pachá Chilali-ben-Hamed, hombre de unos noventa años que no hace mas que vegetar y que no sale mas de su casa.

Habita en la elevada alcazaba cuyos aposentos están ricamente adornados y que son dignos de ser vistos.

Su posicion en Tánger enfrente de los muchos representantes europeos es muy difícil; ademas tiene aquí menos ocasion que en otros puntos del pais, de engañar y de poner en práctica el sistema de esprimir.

Chilali ha tenido una vida muy agitada, y en su juventud ha sido el verdugo reconocido de todas las ejecuciones que tuvieron lugar en grande escala, en el tiempo del difunto sultan, en cuyo reinado hubo muchas sublevaciones en el interior.

En otro tiempo se le llamaba «el perro sanguinario.»

Este hombre falleció el 7 de Setiembre de este año; su sucesor es Kaïd Abd-es-Sadale.

El primer paso que despues de su instalacion dió este hombre de cincuenta y cinco años de edad, fue su casamiento con una niña de catorce años, hija de un pachá llamado Si Hamed Laidy, y todos los pueblos de las inmediaciones tuvieron la satisfaccion de poder llevar á la jóven pareja sus numerosos regalos.

EL MORO DUCALI

es uno de los mas ricos de Marruecos, y posee ademas de muchas casas en casi todas las ciudades marítimas y en las dos capitales, calles enteras en Tánger.

El ha debido de ser el que obtuvo la concesion para esplotar una importante mina de cobre cerca de Tetuan.

Cuando vendió su derecho á los europeos, ó como segun otros dicen, trataba de esplotarlas por medio de trabajadores europeos, tuvo el sultan sus dudas, y compró á Ducali aquellos derechos por una fuerte suma.

Este hombre es civilizado y afable, está en lo mejor de su vida, ha viajado no solo por España, Francia é Italia, sino que también conoce una parte de Alemania y especialmente á Colonia; sus principales relaciones comerciales parecen estar en Marsella.

Descendiente de una de las mejores familias del país, está relacionado con casi todas las gentes y ha sabido colocarse á tiempo bajo la proteccion de Italia.

No tiene que temer ni por su persona, ni por su fortuna, pues á pesar de que viste siempre su traje nacional es súbdito de Italia.

Habla el francés y el español.



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

puesto de que se siga la formacion del terreno se puede determinar el curso que siguió aquella batalla y con una imaginacion un poco fantástica se cree oír el choque de las armas y los gritos de los combatientes!

En un espacio de 1,500 metros en cuadro yacen aquí lo menos 28,000 cadáveres, y ni una sola piedra perpetúa la memoria de los vencidos, ni una inscripcion cita los nombres ó siquiera la fecha de aquel funesto día!

El noble Thalberg pereció con sus 3,000 lanquenetes, de los que ninguno se salvó, y su último lecho no está marcado en ninguna parte.

Por lo que toca á los vencedores, un gran monton de piedras medio caido, rodeado por otros mas pequeños, indica el sitio donde cayó el Mameluco.

Aquí le enterraron sus soldados, y la piedad de los moros, que le veneran como á uno de sus santos, hace que de vez en cuando algun desgraciado ó un enfermo peregrinen allí y le rueguen, para que los libre de sus enfermedades.

Por esta sola circunstancia se ha determinado por lo menos en este desierto el sitio en donde descansa aquel gran capitan; en tanto que nadie recuerda los nombres de los jefes que le acompañaron, de los cuales y de cuyos hechos la historia no trae otra cita, sino que murieron en aquel día para no levantarse jamás.

CAPITULO XIX.

Observaciones políticas.

Uno de nuestros mas ilustrados autores ha dicho lo siguiente:

«Si por circunstancias independientes de su organizacion una nacion se viera sujeta á las desdichas que afligen á la humanidad, las demás tienen la obligacion de ofrecerla su ayuda. Pero si la causa de sus males es la incuria de su gobierno, la incapacidad, el fanatismo ciego, la falta de administracion y no tener idea alguna de lo que exige la marcha progresiva de la civilizacion, y estos males no solo van en aumento, sino que son un peligro para los verdaderos intereses de los demás pueblos civilizados, entonces nos parece que las demás naciones de Europa deben dar la voz de alto á semejante situacion, empleando todos los recursos y todos los medios para poner fin á un tan lamentable estado de cosas.»

No parece sino que el autor de estas frases las escribió teniendo presente las condiciones actuales de Marruecos.

El llamado imperio de Marruecos, en la frontera, por decirlo así, europea, á la vista de España, disfrutando de una situacion como la que antes hemos descrito, relacionado, protegido y amparado siempre por las naciones que marchan á la cabeza de la civilizacion, á pesar de su fertilidad y riqueza, á pesar de la consideracion de esas naciones, parece imposible que permanezca en el mismo y aun peor estado en que se encontraba hace ocho siglos.

Mucho hay que renunciar cuando de los ideales de la imaginacion nos tenemos que ceñir á las realidades de la

vida práctica; y esto sucede precisamente en Marruecos, porque al pisar su suelo se desvanecen, para no encontrarlas, las galanas descripciones que nos ha hecho el poeta.

Las riquezas de Marruecos ó son desconocidas ó apreciadas en poco: territorios mayores que una provincia europea permanecen sin cultivo y sin gran número de productos necesarios para la vida del hombre, permanecen sin aprovecharse, porque un gobierno fanático y estúpido prohíbe su esportacion. Todo principio de adelanto es estéril; en este centro de desmoralizacion y decaimiento, la idea de mejoras es imposible. Los actuales habitantes de Marruecos no aprenderán nunca á hacer saludable y fértil uno de los países mas ricos del mundo. Las mejoras se estreñan, tanto contra la apatía de los que gobiernan, como contra la indolencia de un pueblo embrutecido. Las mismas razones, el mismo derecho con que á China, á pesar de su oposicion y conveniencia, se la obligó á abrir sus puertas; las mismas razones y derechos con que se ha perseguido la piratería, la trata de negros y tantas otras aberraciones como han afligido la humanidad, exigen perentoriamente que desaparezca ese conjunto miserable que se titula pomposamente imperio de Marruecos.

Los Estados mahometanos, por su condicion de origen, son todos obra de la conquista, y carecen, por consiguiente, de la primera de las condiciones para sacar una nacionalidad fuerte y vigorosa, y que marche por la via de la civilizacion y del progreso. Desde el momento en que los árabes, turcos y moros dejaron de ser una amenaza para Europa, empezó la época de su decadencia. Hay que perder hasta la esperanza de que el advenimiento de un príncipe enérgico é ilustrado pudiera llevar algun orden al caos que allí reina; esa esperanza es buena para otros países, pero ilusoria en Marruecos, á causa, como se ha dicho, de su mezcla con la raza negra. Hasta lo que la historia nos demuestra es imposible en Marruecos: ha habido ocasiones en que la superior capacidad de un jefe, por su iniciativa ó la enérgica imposicion de la voluntad poderosa de una parte del pueblo, ha impreso nueva marcha á los destinos de una nacion, dando vigor é impulso á fibras adormeci-

das ó gastadas: eso, no es posible esperarlo en Marruecos.

Para terminar: los habitantes del territorio de Marruecos se disgregan por no tener lazo de union que al imperio los reuna: Marruecos es un país que marcha fatalmente á su descomposicion por una pendiente en que no hay fuerza posible para detener su caída mas ó menos próxima.

Por lo dicho creemos mas que nunca llegado el momento de poner ante la vista del pueblo alemán estos hechos, llamando la atención sobre ese país de los hombres que al nuestro gobiernan.

Alemania hoy, mas que nunca, está en el caso, por su influencia y posición adquirida, de recordar los precedentes, y siguiendo los que la historia recoge desde los tiempos del gran Elector, mirar la senda que debe seguir en Africa.

Nada tiene de halagüeño para la nacionalidad alemana ser tan poco conocida en este país, donde todavía está peor representada. Casi todo el comercio está en poder de ingleses y franceses; y este estado de cosas continuará indefinidamente hasta que un vigoroso esfuerzo de nuestro espíritu nacional no lo haga variar.

Alemania, en vez de atender á sus verdaderos intereses, considerando que una potencia marítima sin colonias y sin tener un punto de depósito para los carbones que han de llevar sus buques es pura y simplemente una utopía; que su misma condicion de nacion de primer orden le impone grandes deberes, no vuelve sus miradas á lo futuro para tener en cuenta que los grandes intereses de la humanidad se han debatido y ventilado siempre en ese inmenso lago que se llama el Mediterráneo, *mare internum* de los antiguos, y por donde la civilización ha llevado sus pasos, y se contenta con gastar su tiempo en leer discursos mas ó menos llenos de brillante retórica, pero que en último extremo solo son la opinión de un partido, adoptando imitaciones extranjeras que no corresponden á los intereses ni al carácter de la nacion.

Los alemanes tienen hoy que emigrar á desconocidas regiones en busca de un terreno que les facilite lo necesario para la vida; pero como no acompaña á estas expedicio-

nes el espíritu eminentemente práctico de los ingleses, no hay agente consular que vuelva por sus derechos, no hay buque de guerra que los haga valer, ni tienen medio de extenderse ni asimilarse el territorio que ocupan, ó si esto no es posible para las eventualidades del porvenir, establecer por lo menos un depósito ó factoria, donde los buques alemanes puedan encontrar los precisos auxilios.

Estas consideraciones, consecuencia de los informes que hemos tomado sobre el terreno y de los que nos han facilitado europeos hace muchos años establecidos en Marruecos, nos han llevado á la íntima y profunda conviccion de que la única nacion llamada á ejercer un papel de primer orden en el N. O. del Africa es la Alemania, siempre, bien entendido, de acuerdo con España.

Puede ser que hoy nuestras ideas encuentren indiferencia ó encogimiento de hombros; tal vez nuestros grandes hombres políticos, preocupados con la lucha de los parlamentos y obligados á poner la atencion en sus discusiones, no pueden extender sus miradas mas allá de los límites de la patria comun; el público en general podrá mostrarse hoy indiferente á nuestras opiniones, pero tenemos la seguridad de que llegará un día en que á la pregunta de si Alemania debe tener colonia, no habrá mas que una respuesta: la palabra SÍ.

La posesion de la isla de Samoa, la instalacion de colonias en América del Sur ó en otros países ó si es conveniente la creacion de centros penitenciarios donde se dé salida al personal que las cárceles encierran, son preguntas que muy en breve han de contestarse y con cuya solucion estamos conformes, pero cualquiera que sea su resolucion, el hecho es que Alemania en sus condiciones actuales no puede permanecer estacionaria ni dilatar la resolucion en aquellas cuestiones cuya solucion se exige de un modo urgente y perentorio.

Alemania quiere tener y tiene una escuadra: tiene una superabundancia de poblacion que por sí misma busca hoy un camino y sale fuera de la patria, pero entregada esa emigracion á sus propios recursos lleva sus fuerzas, sus condiciones de trabajo agrícola y sus capitales á un país

extraño á quien engrandece; olvidándose, en la soledad en que se encuentra de sus relaciones con la madre patria hasta el punto que la segunda generacion no conozca el idioma de sus padres ni la unan con Alemania lazos de amistad ni vínculos de parentesco que no comprende.

Con estas condiciones ¿será mucho exigir de los hombres de Estado alemanes que se ocupen de dirigir esa emigracion hácia el punto que mas favorezca los intereses nacionales y donde bajo el amparo y proteccion de su país en contacto inmediato y no interrumpido con la patria los productos de su trabajo y de sus esfuerzos sean fuentes que aumenten la prosperidad comun?

Si al considerar estas cosas, meditamos sobre los puntos en que nuestros esfuerzos se concentran hoy, fácilmente se ocurre la pregunta de ¿por qué vamos á buscar tan lejos lo que tan cerca se nos ofrece? Ahí tenemos, en la puerta de Europa, á la entrada del Mediterráneo, un país vasto y dilatado, fecundo en sus producciones que solo espera una poblacion inteligente y trabajadora que sepa dar vida y animacion á los estériles é improductivos campos de hoy, con grande beneficio para todos. Aparte de la gran influencia que daria la posesion de una parte del continente Noroeste de Africa, es preciso tener en cuenta que la intervencion de Europa es cada momento mas perentoria en un país que se encuentra como éste llamado á su pronta y rápida descomposicion por la miserable condicion del pueblo que lo posee, y en la prevision de este acontecimiento los gobiernos, de antemano, deben tener resuelta su manera de proceder.

Alemania no tiene en toda la costa del Mediterráneo, ni en la de Africa, ni una estacion, ni un depósito de carbones á pesar de que el viaje del buque *Nautilus*, capitan Zembsch, en 1877, suministró datos y noticias suficientes para convencer de la necesidad de estos establecimientos.

Con la adquisicion del puerto de Santa Cruz de Agadir, en la provincia de Sús, por el cual España está pronta, segun en Marruecos se asegura, á recibir una indemnizacion en metálico, puesto que sirve esclusivamente á las estensas comarcas del Soudan que cuentan millones de

habitantes, se ofrece á Alemania por primera vez, bien entendido, de acuerdo con España la ocasion de llevar á tan inmensas regiones la influencia de su civilizacion y fijarse de una manera estable en aquellos países.

Cierto es que su puerto, por la importancia que ha adquirido Mogador y á consecuencia de las guerras interiores, en vez de la gran importancia de otros tiempos se halla solo y abandonado, pero no hay razon alguna que impida creer volverá á su antigua preponderancia el dia que en manos de una nacion fuerte y poderosa se empleen todos los medios y recursos precisos para devolverle el esplendor perdido.

Inmenso, incalculable campo se abria á la actividad del comercio aleman, puesto que los países afines cuya densidad de poblacion es grandiosísima y cuya estension se calcula por millares de leguas cuadradas, no tienen hoy otra salida que el puerto de Mogador, que no siempre aprovecha para la larga distancia que tienen que recorrer.

¡No olvidemos, además, que Francia, en su provecho, pretende explotar esos países por medio del ferro-carril de Sahara al Soudan!

España en relaciones hace muchos siglos con Marruecos, cuya ciudad mas al S. apenas dista 19 kilómetros de Tánger, cuyo idioma, costumbres y monumentos conservan tantos recuerdos de un pasado en que casi llegaron á confundirse ambos pueblos, está llamada á desempeñar un papel importante en los destinos futuros del pueblo marroquí.

Pero los españoles dicen que la mision noble y civilizadora que han debido llenar en Marruecos está retrasada por las circunstancias especiales que su país ha atravesado por los disturbios y cambios políticos, en ellos casi diarios, por mas que no desconozcan que esa mision providencial están llamados á cumplirla mas ó menos pronto, contentiéndolos solo las condiciones especiales de sus relaciones con aquel país.

No hay que desconocer que hace algun tiempo en los hombres de Estado españoles se manifiesta un laudable impulso á ocuparse de los asuntos que con Marruecos se relacionan, y que les parece llegada la ocasion de procurar